

SALVADOR ALVA

— CÓMO —
DUPLICAR
EL INGRESO DE
TODOS
LOS MEXICANOS

Una propuesta que cambiaría
el rumbo del país



SALVADOR ALVA

— CÓMO —

DUPLICAR

EL INGRESO DE

TODOS

LOS MEXICANOS

Una propuesta que cambiaría
el rumbo del país



MADRID | CIUDAD DE MÉXICO | BUENOS AIRES | BOGOTÁ
LONDRES | SHANGHÁI



Prólogo

Este libro busca generar conversaciones con energía positiva, mostrando que las oportunidades de México son inmensas. Sin embargo, para aprovecharlas, debemos dejar de mirar el espejo retrovisor y romper paradigmas y creencias profundamente arraigadas que nos impiden transformar el destino de nuestro país.

Hoy en día (2025), el mundo se compone de 195 países, todos con características particulares en términos de tamaño, historia y desarrollo. Para compararlos y medir su desempeño, se utilizan decenas de factores que terminan por separarlos en «ganadores» y «perdedores». Esto plantea una pregunta clave: ¿Cuáles son los indicadores que determinan el bienestar de una sociedad? Más aún, ¿dónde debería México enfocar su energía, recursos y estrategias para destacar en un entorno global?

Los países más exitosos saben de la importancia de definir una estrategia para diferenciarse, y concentran sus recursos en ello. Por el contrario, otros intentan avanzar simultáneamente en muchos temas, lo que frecuentemente conduce a una proliferación de programas y gastos sin ninguna dirección estratégica. Frente a recursos limitados —físicos, económicos o humanos—, este enfoque disperso diluye los avances y termina haciéndolos irrelevantes en comparación con las naciones que sí logran posicionarse como líderes (las «ganadoras»).

Veamos un ejemplo de qué tan distintos y polarizados son los países en el aspecto económico. De los

poco más de 8000 millones de habitantes del planeta, la mayor parte de la riqueza se concentra en solo 27 de los 38 países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), cuyo ingreso per cápita supera los 20 000 dólares anuales. Este pequeño grupo de naciones apenas representa el 13 % de la población mundial, pero poseen el 55 % de la riqueza global con un promedio de ingreso de 49 000 dólares per cápita. En contraste, otros 168 países, donde habitan casi 7000 millones de personas (87 % de la población mundial), tienen un ingreso per cápita medio de solo 6000 dólares anuales, incluyendo a México con una media de 10 300 dólares.

Este panorama evidencia la polarización económica, ya que un puñado de 27 países ha logrado un ingreso promedio por habitante ocho veces mayor al del resto de la población mundial. Cuando se logran estos niveles, los indicadores de bienestar en áreas como educación, salud, seguridad y calidad de vida son también muy altos. Hay una gran correlación entre el bienestar de la sociedad y el bolsillo de sus ciudadanos.

Cuadro P.1 Países ricos versus naciones en vías de desarrollo

	168 PAÍSES	27 PAÍSES* (OCDE)
HABITANTES	87 %	13 %
RIQUEZA GDP	45 %	55 %
INGRESO POR HABITANTE	6000 dólares/año	49 000 dólares/año
		8x

*Nota: Son los que tienen un ingreso per cápita mayor a 20 000 dólares anuales.

Fuente: Banco Mundial (2023, dólares constantes de 2015).

Entre 1982 y 2023 (un periodo de 41 años), solo unos pocos países en vías de desarrollo lograron superar la barrera de los 20 000 dólares anuales de ingreso per cápita, y con ello mejorar sustancialmente la calidad de vida de su población. Este avance se refleja en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), donde puede observarse que estos países tuvieron logros impresionantes. Lo que comprueba que un crecimiento económico generalmente viene acompañado de un mayor bienestar y calidad de vida de los ciudadanos.

En el siguiente cuadro se muestra a este grupo limitado de países. En contraste, México no ha alcanzado esta meta, y su posición en el IDH permanece estancada en la posición 77 (PNUD, 2021-2022).

Cuadro P.2 Países que transitaron hacia el desarrollo (1982-2023)

	INGRESO POR HABITANTE ⁽¹⁾			ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO ⁽²⁾
	1982	2023	CRECIMIENTO	
Singapur	15 100	65 400	4.3x	9
Hong Kong	13 600	43 500	3.2x	4
Israel	13 100	42 700	2.2x	25
Corea del Sur	4 500	34 100	7.6x	19
España	14 700	28 000	1.9x	27
Eslovenia	13 600 (90)	25 640	1.9x	22
Portugal	11 100	22 400	2.0x	42
Grecia	14 700	20 800	1.4x	33
Estonia	9 300(90)	20 200	2.2x	31
México	8 100	10 300	1.2x	77

Fuente: (1) Banco Mundial (2023, dólares constantes de 2015); (2) PNUD (2021-2022).

Remontémonos por un momento a los orígenes de nuestro planeta para entender de dónde venimos y dónde estamos en cuanto al tiempo-espacio. Habitamos el planeta Tierra, un fragmento insignificante del universo formado hace más de 4600 millones de años. Si imaginamos la historia del cosmos y de nuestro planeta como un calendario de 365 días, los dinosaurios aparecerían el 13 de diciembre y se extinguirían el 26 del mismo mes. Los primeros humanos, representados por el *Homo habilis* (primer ejemplo de homínido), surgieron hace apenas 2 millones de años.

Ahora enfoquemos nuestra atención en los últimos 1500 años de nuestra era, un periodo que representan solo diez segundos del calendario cósmico. Durante la mayor parte de este tiempo, casi toda la población del planeta era pobre, con ingresos per cápita inferiores a los 500 dólares. Fue en los últimos 300 años que esta cifra se disparó hasta alcanzar una media de 11 000 dólares, un aumento de 22 veces. ¿Qué sucedió?

Hemos vivido cambios exponenciales que no logramos comprender, pero para darnos una idea de su magnitud, mencionaré tres puntos de inflexión clave que marcaron la historia reciente:

1. **El descubrimiento de América** (1492), que expandió las fronteras geográficas, comerciales y culturales del mundo.
2. **La Revolución Industrial** (mediados del siglo XVIII), un movimiento que transformó los valores de una economía basada en la tierra y la mano de obra en una sustentada en el conocimiento y las máquinas (tecnología).

3. **El advenimiento de internet** (1983), herramienta tecnológica que poco a poco derribó fronteras y conectó a la humanidad.

De los puntos de inflexión anteriores, la aparición de internet ha sido el cambio más importante. Los países que comprendieron su potencial e implicaciones lo han utilizado como una herramienta para formar y atraer al mejor talento. Lo vieron como una opción para construir sociedades más incluyente, con instituciones eficaces y abiertas que fomentaran la investigación, el emprendimiento y la urbanización acelerada, creando ciudades divertidas y seguras para vivir, con un alto nivel de concentración urbana.

El impacto de este cambio duplicó el ingreso per cápita mundial en solo 41 años, pasando de 5900 dólares en 1982 a 11 600 en 2023 (dólares constantes de 2015¹). Países como China lo multiplicaron por 23, Corea del Sur por 7, India por 5, Estados Unidos por 2. En contraste, México apenas logró un incremento de 1.2 veces, mientras Argentina lo hizo por 1.3 y Brasil por 1.5.

En términos de crecimiento económico, los avances de China e India son sorprendentes. De acuerdo con datos del Banco Mundial (2022), entre 1993 y 2022 (un lapso de 29 años), China pasó de ser la décima economía mundial a la segunda, e India ascendió del puesto 16 al quinto. México, por su parte, bajó del noveno al decimocuarto lugar, a pesar de haber estado una posición por encima de China en 1994.

¹ La expresión «dólares constantes de 2015» representa dólares ajustados a los precios de ese año, que se utiliza como referencia. Esta métrica permite comparar valores económicos eliminando el efecto de la inflación. El Banco Mundial utiliza esta metodología para garantizar consistencia en sus análisis, aunque existen otras formas de medición.

Esta evolución refleja un mundo dividido entre países bien gestionados y aquellos que no comprendieron que la nueva economía digital cambiaría la faz de la tierra, un fenómeno que, se dice, Albert Einstein predijo en los años cuarenta cuando expresó: «Los imperios del futuro serán los imperios del conocimiento».

México se ubica entre las primeras economías del planeta; sin embargo, las decisiones que han tomado los gobiernos desde 1982 han limitado el crecimiento del producto interno bruto (PIB) a menos del 2 % anual, lo que no ha permitido un aumento en el ingreso per cápita de los mexicanos. Además, mantenemos una de las mayores brechas de desigualdad, educación y conectividad a internet; inhibimos el emprendimiento debido a un sistema administrativo y de gestión gubernamental excesivamente complejo y burocrático, que fomenta la corrupción y obliga a muchos emprendedores a operar en la informalidad.

La generación de empleo y el bienestar en el mundo tiene un denominador común: los emprendedores; miles de personas que, en el uso de su libertad e ingenio, crean oportunidades y soluciones para millones de ciudadanos, desde pequeñas empresas familiares (papeletterías, tiendas o carnicerías) hasta grandes compañías generadoras de innovaciones.

Es en este embudo donde emergen millones de empresas nuevas, y algunas logran destacar con un valor de capitalización superior a los 1000 millones de dólares, las llaman «unicornios». Hay algunas como Apple y Microsoft que han transformado la vida del planeta y generan un valor económico extraordinario, con valuaciones que, en conjunto, cuadriplican el equivalente al PIB de países como México.

Ejemplifiquemos la importancia del emprendimiento para el bienestar de las sociedades. En 2024 se identificaron más de 1400 «unicornios» en el mundo (Sarath, 2024), pero solo nueve están en México cuando, por el tamaño de nuestra economía, deberían ser al menos doce. En comparación, Estados Unidos cuenta con 703; China con 340 e India con 67. Incluso, países con economías más pequeñas, como Israel y Singapur, tuvieron 26 y 17 «unicornios», respectivamente.

Nuestra obsesión debería ser convencernos de que el cambio positivo es posible y extremadamente conveniente, pues nos conduciría rápidamente a un crecimiento ideal y a una mayor riqueza y bienestar para TODOS.

¿Qué se necesita para duplicar el ingreso de TODOS los mexicanos en el menor tiempo posible? ¿Por qué la economía de Estados Unidos es 17 veces mayor que la de México, si solo tiene 2.6 veces más habitantes? Esto se explica, en gran medida, por dos factores clave que fueron determinantes para su desarrollo:

1. **El fomento al emprendimiento**, que genera más empresas y empleos de mayor calidad.
2. **La educación de calidad**, que permite a la población acceder a mejores oportunidades.

La economía global se divide entre países que aprovecharon la digitalización y aquellos que no supieron adaptarse a su impacto.

Estados Unidos genera más nuevas empresas que México y más empleos por empresa, pero la gran diferencia radica en sus salarios, que son en promedio ocho veces mayores.

Cuadro P.3 Estados Unidos versus México

	EE. UU. / MÉXICO
POBLACIÓN 2022⁽¹⁾	2.6x
EMPLEOS 2022	6.0x
SALARIOS DIARIOS 2023	8.0x
PIB 2022⁽²⁾	17.0x

Fuente: (1) Banco Mundial (2022);
(2) Banco Mundial (2023, dólares constantes de 2015).

Este libro intenta provocar conversaciones que lleven a transformar nuestro inconsciente en consciente, y así poder responder a dos preguntas fundamentales que pueden llevarnos a cambiar el destino de nuestro país: ¿Por qué no hemos logrado aumentar significativamente los ingresos de los mexicanos? ¿Por qué seguimos siendo una de las naciones con mayor desigualdad social en el mundo?

Las discusiones deben centrarse en cómo superar este pobre desempeño económico y social, para canalizar nuestra energía hacia la ruptura de un círculo vicioso que perpetúa la división y la polarización.

Si tuviéramos que elegir una métrica para alcanzar otro nivel de desarrollo y bienestar, seguramente la mayoría

coincidiría en un objetivo claro: duplicar los ingresos de TODOS los mexicanos en el menor tiempo posible.

Duplicar el ingreso per cápita de México en diez años requiere un crecimiento anual del 8 %, pero si solo crecemos un 6 %, nos vamos a tardar catorce años. Este texto tiene como propósito mostrarnos que la meta es viable y no está lejos de nuestras posibilidades, pero si seguimos haciendo las cosas como hasta ahora no lo lograremos.

El camino no será sencillo, pero la recompensa es enorme; implica elegir nuevas rutas, tomar decisiones difíciles y renunciar a muchas de las prácticas y procesos actuales. Recordemos que ya 27 países lo han logrado, manteniendo ingresos superiores al doble de los nuestros. El «mantra» que debe unificarnos como nación es: «Más y mejores empleos, bien pagados».

En 2017, José Antonio Fernández Carbajal, presidente del Consejo del Tecnológico de Monterrey y de FEMSA, y un servidor (con apoyo de nuestro amigo Arturo Franco, director de Estrategia del Banco Mundial), decidimos escribir el libro *Un México posible. Una visión disruptiva para transformar a México*. En esta obra mostramos el proceso para lograr un cambio profundo, alineando visión, organización y cultura. El libro que hoy tienes en tus manos se nutre de aquella visión y propone tres elementos clave para la transformación, con el fin de

Duplicar el ingreso per cápita en México en diez años requiere crecer al 8 % anual; con un 6 %, tomaría catorce años.

encauzar la energía hacia un camino que podría sorprendernos por sus resultados:

1. **Impulsar el emprendimiento**, con un sistema que facilite y promueva la creación de empresas.
2. **Desarrollar el talento**, fomentando una cultura del mérito que permita la movilidad social.
3. **Evolucionar hacia ciudades sostenibles**, diseñadas para ser verticales e incluyentes.

Mi aspiración es que estas ideas promuevan una reflexión profunda, impulsen el debate y, ojalá, puedan inspirar una transformación.

Capítulo

01

Punto de partida. Un país mal gestionado

Estamos viviendo uno
de los mejores momentos
de la historia de la humanidad.

Stephen Pinker

Muchos piensan que el mundo entero se está deteriorando. Afirman que nunca hemos estado peor, pero en realidad, estamos viviendo uno de los mejores momentos de la historia.

Las cuatro revoluciones del ser humano

Los seres humanos han existido en la Tierra desde hace casi 2 millones de años, desarrollándose desde diferentes

especies como el *Homo habilis*, *Homo erectus* u *Homo neanderthalensis*. En la actualidad, solamente quedamos nosotros, el *Homo sapiens*. En el libro *Sapiens. De animales a dioses*, Yuval Noah Harari (2011) profundiza en las razones principales que permitieron a nuestra especie sobrevivir y desarrollar las sociedades modernas que conocemos y en las que vivimos hoy en día. En particular, el autor distingue cuatro periodos en la historia que nos permitieron evolucionar: la revolución cognitiva, la revolución agrícola, la unificación de la humanidad y la revolución científica.

La primera de estas revoluciones, la cognitiva, comprende un periodo que inició hace 70 000 años y finalizó hace 30 000. En esta etapa sucedió un cambio en la manera en que las mentes de los *sapiens* trabajaban, aumentando la inteligencia y creatividad de la especie. Esta evolución permitió que se desarrollara un lenguaje nunca visto en el reino animal, posibilitando la expresión de ideas complejas, detalladas y profundas.

El ser humano comenzó a volverse más social, lo que hizo que las personas pudieran trabajar y vivir juntas, formando grupos grandes, en comparación con aquellos conformados por otros animales.

Posteriormente, la revolución agrícola, de hace unos 10 000 años, permitió a estos grupos crecer al facilitar la vida sedentaria. Por último, con la unificación de la humanidad y la revolución

El cambio más significativo de nuestra época ha sido dejar de entender el mundo «como es» para imaginarlo «como puede ser».

científica, que comenzó en Europa hace aproximadamente 500 años, el ser humano creó la ciencia moderna; sin embargo, podríamos decir que el cambio más importante que ha vivido durante esta época ha sido pasar del entendimiento del mundo «como es» a verlo «como puede ser».

Hoy, en pleno siglo XXI, tenemos todos los beneficios que cada una de estas revoluciones nos han dejado: la curiosidad científica, la generación de conocimiento y la capacidad de conectarnos y asociarnos.

El camino al desarrollo

Con la revolución científica cambió la forma en que aprendemos sobre el mundo, pero también la manera en la que nos organizamos, trabajamos y producimos bienes y servicios. Fue en este periodo, a finales del siglo XVIII, que Adam Smith publicó su celeberrima obra *La riqueza de las naciones* (1776), que hablaba de la manera en la que entendíamos la generación de riqueza y la relación entre el consumo, la inversión y el bienestar de las personas. Así se gestó la ideología del capitalismo, la cual coincide con el inicio del milagro económico que hoy llamamos «desarrollo» y que sigue siendo el motor de la mayoría de las economías modernas en el mundo.

¿Qué es lo que ha sucedido en los últimos 150 años? Hemos entrado en una fase todavía más explosiva de progreso humano, con aumentos sostenidos en productividad, en esperanza de vida y en prosperidad económica que no tienen precedentes.

Ahora bien, el crecimiento durante todo este tiempo no solo lo podemos concebir en términos materiales,

sino también en la calidad de vida y la longevidad, pues esta última se ha multiplicado en los dos últimos siglos. Por ejemplo, la esperanza de vida del mundo pasó de 35 años en promedio a principios del siglo XX a casi 72 años en la segunda década del siglo XXI.

Si pudiéramos resumir la transformación de la sociedad humana desde la Revolución Industrial en no más de tres palabras, estas serían industrialización, globalización y urbanización.

El proceso de industrialización transformó completamente la trayectoria de crecimiento de algunos países como Inglaterra, Estados Unidos y gran parte de Europa. La globalización también ha tenido un enorme efecto en el crecimiento económico y en la prosperidad en años recientes. Por ejemplo, desde 2004, hemos visto que el progreso económico y social ha crecido sesenta veces más rápido que en la época de la Revolución Industrial; pero no olvidemos al último de los procesos mencionados: la urbanización. Por primera vez en la historia, desde 2008, más de la mitad de la población del mundo vive en zonas urbanas, y se predice que, para 2050, aproximadamente el 64 % del mundo en desarrollo y el 86 % del mundo desarrollado estarán urbanizados. De acuerdo con las Naciones Unidas (ONU-Hábitat, 2018), casi todo el crecimiento demográfico global hacia el año 2030 será absorbido por ciudades.

En pocas palabras, tenemos la fortuna de haber nacido en un mundo mucho más próspero, más urbano y con menos violencia. En promedio —con todos los detalles que ocultan los promedios—, hoy contamos con casi el doble de la esperanza de vida e ingresos muy superiores a los que gozaron nuestros

ancestros hace un siglo o dos. Sin duda, vivimos en el mejor momento de la historia.

Tres historias

Hasta hace pocos años, México competía favorablemente con países como Singapur, Israel y Corea del Sur; hoy se rezaga cada vez más en indicadores como el ingreso per cápita, equidad, competitividad y transparencia. Llegamos tarde a la apertura económica y a la era de internet.

Explorar las lecciones que sean aplicables de experiencias como las de Singapur, Israel o Corea del Sur, entre otros países, nos permite constatar los grandes retos y las soluciones que se están aplicando a nivel global.

En 1974, Singapur era una nación pobre y colonizada. Para 2024, ya era uno de los cinco países más prósperos del mundo. Su ingreso per cápita era similar al de México. Si se mide por paridad de poder adquisitivo, es casi cinco veces mayor. ¿Cómo logró este avance?

En 1965, Singapur era una ciudad-Estado de alto desempleo y de conflictos étnicos, con gran parte de su población viviendo en la pobreza y un territorio minúsculo, incrustado entre dos adversarios: Malasia e Indonesia.

Bajo el férreo liderazgo del primer ministro, Lee Kuan Yew, optó por abrirse al exterior. Para atraer inversiones, trabajó en varios ejes: educación, seguridad, combate a la corrupción y la impunidad, carga fiscal, flexibilidad laboral, protección de la propiedad intelectual, infraestructura urbana y un puerto eficiente (hoy el mayor puerto de transbordo del mundo).

Singapur es, por mucho, el país más pequeño del sudeste asiático (la mitad del territorio de la Ciudad de México), pero ha logrado compensar la falta de territorio y recursos naturales con disciplina, inteligencia e inventiva. Con solo 5.6 millones de habitantes, representa el 28 % de la economía de México (una tercera parte) (Banco Mundial, 2023).

Su crecimiento urbano resulta extraordinariamente vivible. La inversión en investigación y desarrollo es cuatro veces mayor a la de México en proporción al tamaño de nuestra economía.

Lo anterior llevó al Foro Económico Mundial (FEM) a ubicar a Singapur como el segundo país más competitivo. Esta nación ha implementado una educación de altísima calidad, y la ha utilizado como motor del crecimiento y palanca de equidad. Singapur ocupó el primer lugar de 138 países en educación superior y capacitación para el trabajo, según el FEM (2019). En la edición de la prueba PISA de 2022 en matemáticas, ciencias y habilidad lectora, dicho país obtuvo el primer lugar en las tres categorías; además, está comprometido con una fórmula esencial para el desarrollo: la formación del mejor talento propio y la atracción y retención del mejor del mundo. Singapur tiene 23 veces menos población que México, pero más del doble del número de inmigrantes.

No solo cuenta con algunas de las mejores universidades del mundo, también ha logrado atraer profesores, investigadores e incluso universidades extranjeras de extraordinaria calidad. Que un país con menos del 4 % de la población de México haya avanzado significativamente en su desarrollo en una generación y cuente con dos de las quince mejores universidades del mundo según el QS Top Universities (2025) refleja que sus prioridades,

incentivos, liderazgos, recursos y acciones están alineados con el bienestar y el progreso de su población.

El territorio de Israel representa una tercera parte del de Nuevo León, y sus recursos naturales son escasos porque dos tercios de este son desérticos. Está poblado y rodeado de conflictos milenarios, enemigos y todo tipo de adversidad. No obstante, es una nación muy importante en materia de innovación y emprendimiento. En 2023, su ingreso por habitante era cuatro veces mayor al de México; es líder mundial en inversión de capital de riesgo per cápita y ocupa el segundo lugar en inversión en investigación y desarrollo como proporción de su economía.

Israel es la mejor prueba de que un país solo prospera si tiene un proyecto claro de nación. A pesar de los conflictos, ha sido capaz de delinear un lazo de unión entre su población, asumiendo la responsabilidad de construir un futuro compartido. En su origen radica una idea central poderosa, un sueño para la construcción de la nación.

Los judíos israelíes tienen los mismos desacuerdos políticos de cualquier otro país, pero comparten el orgullo, la solidaridad y el amor por su patria. Hay una mentalidad arraigada en el mérito. Se tiene éxito cuando se persevera. Están acostumbrados a no darse por vencidos ante el fracaso, aprenden de él, se levantan y siguen intentando. Han construido una economía basada en la competencia volcada al mundo, sin protección ni privilegios.

Es una sociedad que ha apostado por el talento y la diversidad. Tiene una política agresiva de formación, atracción y retención de talento, y cuenta con las facilidades migratorias para incorporar intelecto de todo el mundo.

Además, es uno de los ecosistemas de educación superior más avanzados a nivel internacional, ya que con solo 9 millones de habitantes tienen cuatro universidades entre las 300 mejores, contrastando con México donde solo tenemos dos, y una población trece veces más grande. Esta nación genera el mayor número de patentes por habitante, representa el 0.2 % de la población mundial y ha obtenido más del 22 % de los premios Nobel en la historia.

En 1984, México tenía un ingreso por habitante del doble que Corea del Sur. Hoy esta nación lo supera por más de cuatro veces. Con una superficie de territorio veinte veces menor y una población que equivale al 40 % de México, el PIB de Corea del Sur en dólares constantes de 2023 es mayor, y ya es la economía número trece del mundo (México es la catorce). ¿Cómo es posible que esto lo haya logrado un país que sufrió el lastre

de la dominación brutal de un imperio hasta la Segunda Guerra Mundial, y sin la ventaja de ser vecino de la economía más grande del mundo?

Corea de Sur se transformó de un modelo de manufactura a uno basado en el conocimiento y la innovación, crucial para el siglo XXI.

Podríamos hablar de otros países que han logrado crecer a tasas por arriba del 6 %-10 % en forma consistente como China e India, pero estos tres ejemplos nos muestran que el

El desarrollo se basa en tres pilares: una visión clara, un gobierno transformador y una cultura colaborativa y dinámica.

camino al desarrollo se construye con tres elementos comunes a todos ellos: una visión y objetivos muy claros; una organización de gobierno eficaz, con la posibilidad de romper barreras para generar los cambios necesarios; una cultura honorable, dinámica y colaborativa que permea a toda la sociedad.

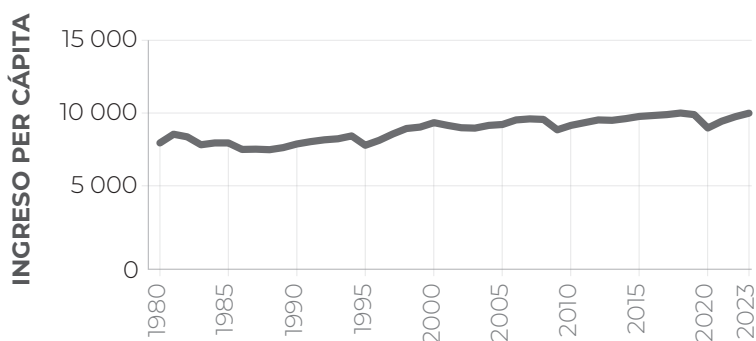
México, a medio camino

¿Cómo le fue a nuestro país durante todo este tiempo? De acuerdo con Macario Schettino, prestigiado analista económico y autor de *El fin de la confusión* (2014), México es parte de un grupo de países —la mayoría de ellos pertenecientes a la región latinoamericana— que, aun teniendo la capacidad de convertirse en potencias mundiales, fracasaron en sus intentos de desarrollo. El autor narra que, durante el siglo XX, el camino que la mayoría de los países tomaron para poder llegar a desarrollarse, ya sea en las regiones asiáticas, mediterráneas o escandinavas, fue combinar el capitalismo con la democracia. Esto no ocurrió así en América Latina, pues dichas ideas fueron rechazadas por un tiempo y reemplazadas por una serie de experimentos, entre los que destacan el comunismo y el crecimiento agotador.

En el caso particular de nuestro país, Schettino argumenta que el camino elegido (por mucho tiempo), ha sido el del crecimiento agotador; lo que significa que, en lugar de construir, se destruye el capital, y esto solo nos llevó a tener un crecimiento anual del 2 %. México tuvo una gran oportunidad para desarrollarse durante el tiempo en el que muchas regiones del mundo lo hacían, pero la desaprovechó.

Mientras el mundo duplicó su ingreso per cápita a dólares constantes en 39 años (1982-2021), México tuvo resultados muy pobres y prácticamente no creció.

Cuadro 1.1 Crecimiento del PIB per cápita de México (dólares constantes de 2015)



Fuente: Banco Mundial (2023).

En 29 años, de 1993 a 2022, el desempeño de los países provocó cambios importantes en su clasificación relacionados con el tamaño de su economía.

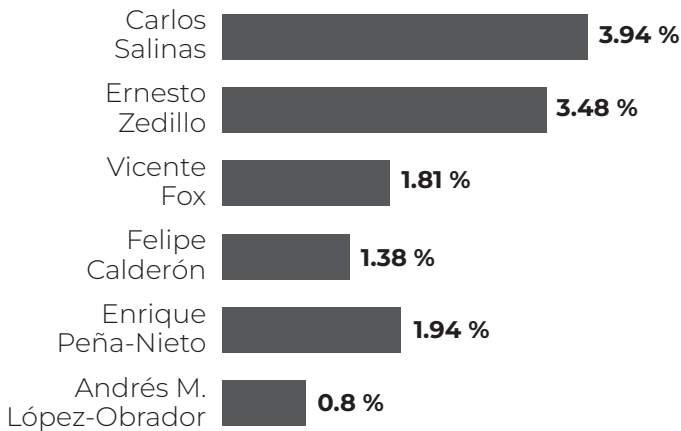
Cuadro 1.2 Clasificación de países por tamaño de su economía (1993-2022)

		1993	2022	CAMBIO
GANADORES	China	10	2	+8
	India	16	5	+11
	Indonesia	23	16	+6
	Rusia	11	8	+3
PERDEDORES	España	9	15	-6
	México	8	14	-6
	Italia	5	10	-5
	Holanda	14	18	-4

Fuente: Banco Mundial (a dólares actuales 2022).

En los últimos seis sexenios, el comportamiento del PIB en México ha sido incipiente y ha estado ligeramente arriba del crecimiento de la población del 1.5 % anual. Es muy difícil avanzar en el bienestar y en la distribución de la riqueza cuando crecemos muy poco. De 2018 a 2023, China creció en forma acumulada 27 %, India 24 %, Estados Unidos 11 %, Canadá 7 % y México 3 %.

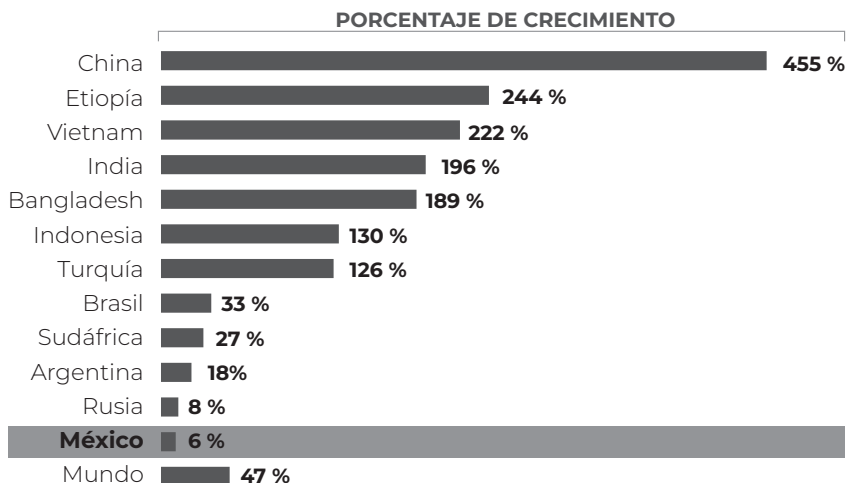
Cuadro 1.3 Crecimiento anual de México en los últimos seis sexenios



Nota: Cifras a precios constantes de 2018 (sin ajuste estacional).
 Fuente: «Termina sexenio sin crecimiento» (2024).

Si analizamos lo ocurrido en los últimos cuatro sexenios (2000-2023) y lo comparamos con otros países del mundo, nuestro ingreso per cápita solo creció un 6 %, frente a una media global del 47 %. Este desempeño resulta muy pobre en comparación con la mayoría de las naciones.

**Cuadro 1.4 Desempeño de México 2000-2023
(PIB per cápita a dólares constantes de 2015)**



Fuente: Banco Mundial (2023).

La economía de México ha evolucionado mayormente hacia una basada en la manufactura, pero aún se tienen trece estados (26 % de la economía) que se encuentran en un sector primario (agricultura), donde los ingresos per cápita son inferiores a 7000 dólares anuales. Por otro lado, hay 18 estados (60 % de la economía) que se encuentran en la manufactura, con ingresos que van de los 7000 a los 17 000 dólares per cápita anuales. Se podría decir que solo la Ciudad de México (14 % de la economía) está en la economía del conocimiento, con ingresos per cápita que superan los 20 000 dólares.

Cuadro 1.5 Distribución de la economía mexicana por tipo de actividad económica



Nota: Datos con base en los ingresos per cápita. Agricultura: menos de 7000 dólares anuales; manufactura: de 7000 a 15 000; conocimiento e innovación: más de 15 000 dólares anuales.

Fuente: INEGI (2021).

Si evaluamos el desempeño de México por estados de 2003 a 2022, veremos que este se ha dado fundamentalmente por emigración de la población hacia el centro, pacífico y norte del país, pero no por la mejora de su ingreso. Quince estados han crecido su ingreso per cápita anual 1 %, trece 0 % y cuatro tienen decremento. El neto de crecimiento por habitante ha sido 0 %: solo crecemos porque somos más.

México es un país de gente generosa, talentosa y emprendedora, pero el modelo de desarrollo actual no nos está permitiendo competir de manera efectiva. Vivimos momentos de graves desafíos y rezagos elementales en materia de Estado de derecho, inseguridad, corrupción, impunidad, pobreza, inequidad y exclusión.

A pesar de que México es la economía catorce del mundo por su tamaño, no destaca en los criterios e indicadores más importantes, los que se requieren para competir en esta nueva era. Veamos el siguiente cuadro a manera de ejemplo.

Cuadro 1.6 Desempeño de México respecto a algunos indicadores

Ingreso por habitante	Índice de pobreza	Prueba PISA Matemáticas / Ciencia
Posición 71	Penúltimo país de la OCDE	51 de 81 países
Estudios universitarios	Competitividad	Índice de Desarrollo Humano
22 % población	55 de 64 países	Posición 77

Fuente: Banco Mundial (2023); «Costa Rica...» (2023); García y Ramos (2023); OCDE (2019); IMD (2021); PNUD (2021-2022).

México cometió errores históricos que lo ubican como la economía 77 en el IDH (Índice de Desarrollo Humano) (PNUD, 2021-2022), una posición inaceptable dada la alta correlación entre este índice y el ingreso de la población. Los diez países con el IDH más alto tienen un ingreso promedio por habitante de 65 000 dólares (2023), mientras que México, con un ingreso promedio de solo 10 300 dólares, ocupa el puesto 77 en el *ranking*.

Cuadro 1.7 Índice de Desarrollo Humano e ingresos per cápita

IDH	INGRESO PER CÁPITA* (2023)
1. Suiza	90 000
2. Noruega	79 000
3. Islandia	58 000
4. Hong Kong	44 000
5. Dinamarca	61 000
6. Suecia	55 000
7. Irlanda	92 000
8. Alemania	43 000
9. Singapur	65 000
10. Australia	61 000
77. México	10 300

Nota: *Dólares constantes de 2015.

Fuente: Banco Mundial (2023); PNUD (2021-2022).

Talento, talento y más talento es el detonador de la nueva economía a través de la calidad educativa, la innovación y el ecosistema de emprendimiento.

Un mundo de oportunidades

Entonces, ¿qué se necesita para salir del estancamiento en el que se encuentra inmerso nuestro país? ¿Como prepararnos para tener una narrativa que nos unifique en un entorno global más desafiante? Claramente, lo primero que México necesita es una nueva visión de país. Necesitamos un nuevo modelo de nación que nos lleve a duplicar los ingresos de todos los mexicanos en los próximos diez o quince años o, dicho de otra manera, crecer a niveles de entre el 6 % y el 8 %.

#CómoDuplicarElIngresoDeTodosLosMexicanos

EL CAMINO HACIA UN MÉXICO PRÓSPERO Y SOSTENIBLE

Este libro muestra las inmensas oportunidades de México para posicionarse como una economía de alto crecimiento. Duplicar el ingreso de todos los mexicanos exige una visión compartida y enfocada en impulsar el emprendimiento, desarrollar el talento y evolucionar hacia ciudades atractivas y sostenibles. El autor revela cómo realizar este cambio y nos invita a imaginarnos un México con equidad e inclusión, donde el esfuerzo y el mérito definan nuestro éxito, y en donde el progreso y la calidad de vida sean nuestro principal objetivo. Ese México ¡sí es posible!

Ante el bajo crecimiento de la economía mexicana, hay que explorar nuevas rutas. Este libro analiza con claridad la desafortunada trayectoria de nuestra economía y plantea una estrategia para cambiar el rumbo. Propone repensar el papel del gobierno, transformándolo en un actor capaz de fomentar la creatividad y el espíritu empresarial; promover una educación basada en el mérito y en valores culturales que favorezcan la convivencia, así como transitar hacia ciudades sostenibles e inteligentes.

Carlos Elizondo Mayer-Serra

Político, comentarista político y profesor de la Escuela de Gobierno y Transformación Pública del Tecnológico de Monterrey

¿Puede México competir en una economía global impulsada por la inteligencia artificial, la transición energética y la innovación continua? Salvador Alva está convencido de que sí es posible. En estas páginas, nos presenta una propuesta fundamentada en datos, análisis y, sobre todo, en su firme creencia de que las grandes transformaciones son alcanzables cuando se cuenta con una visión clara y el liderazgo adecuado para impulsarlas.

El autor no solo asegura que sí se puede duplicar el ingreso de todos los mexicanos, sino que propone cómo hacerlo: fomentar el emprendimiento, desarrollar el talento, optimizar la organización y, sobre todo, fomentar una cultura que inspire y unifique.

Macario Schettino

Pensador visionario e inspirador, conferencista, escritor y economista



ISBN: 978-607-26812-4-8



9 786072 681248